Venezuela: Antes que conspiración extranjera, pésima política interna

Remberto Rhenals M.

Jaime Montoya Arbelaéz

Facultad de Ciencias Económicas

La falta de efectivo, una severa escasez de alimentos y medicinas y una inflaciónde tres dígitos son algunos de los males que padecen los venezolanos. El cierre fronterizo solo agudiza la situación del país y el descontento de sus habitantes en época de navidad, reza una información de prensa a raíz de la nueva medida tomada el pasado 12 de diciembre de 2016 por el Gobierno venezolano.

Las dictaduras y las democracias totalitarias, de izquierda o de derecha, recurren usualmente a la existencia de conspiraciones externas para explicar las crisis económicas, políticas y sociales de sus países. En consecuencia, no deben extrañar las recurrentes alusiones a estas conspiraciones que caracterizan al régimen bolivariano venezolano. De hecho, en los dos o tres últimos años, el Presidente Maduro ha cerrado la frontera colombo-venezolana utilizando el argumento de una conspiración agenciada desde Colombia.

Desde mediados de 2014, el Presidente Maduro ordena, inicialmente en forma parcial, el cierre de la frontera colombo-venezolana en un supuesto intento por combatir el contrabando y prevenir actividades de personas que pudiesen representar amenazas a la seguridad de Venezuela. En agosto de 2015, decreta el cierre total de la frontera de 2.200 kilómetros, argumentando que dejarla abierta implicaba un riesgo de seguridad por la presencia de lo que llamó paramilitares colombianos, y para frenar el contrabando de productos básicos desde una Venezuela cada vez más golpeada por la escasez.

Con la reapertura transitoria, en julio 10 de 2016 se pudieron observar miles de venezolanos cruzando la frontera con Colombia para comprar productos básicos (como alimentos, papel higiénico, toallas sanitarias y medicinas) que no podían adquirir en su país debido a la escasez. Muchos venezolanos se sintieron **"**felices de ver tanta comida junta" y hacían filas interminables para cambiar bolívares por pesos colombianos. Desde entonces, la situación fronteriza comenzó a “normalizarse”.

El 12 de diciembre de 2016, en otro ataque paranoico, ordena un nuevo cierre de la frontera por 72 horas. Este nuevo cierre, que complementa la salida de circulación del billete de 100 bolívares, el de mayor denominación hasta ese momento, se justifica en la existencia de un sector inescrupuloso enemigo de la Patria, que ha emprendido un fuerte ataque contra la moneda venezolana, aplicando métodos ilegales de acaparamiento y extracción del papel moneda de curso legal con el fin de desestabilizar la economía venezolana, como reza el texto oficial. Según las palabras del Presidente venezolano, la medida se toma después de una exhaustiva investigación en la que se determinó que hay almacenes, no solo en varias ciudades de Colombia, sino también en Brasil, Alemania, República Checa y Ucrania, donde las mafias estarían acumulando los billetes venezolanos. Responsabiliza también a este sector inescrupuloso de la elevada inflación venezolana, una de las más altas del mundo.

La duración de este cierre es el plazo establecido para que los residentes venezolanos pudieran acudir a los bancos oficiales a canjear los billetes de 100 bolívares por billetes de otras denominaciones o depositarlos en sus cuentas bancarias. Se trata de una colosal operación que implicaría la salida de circulación de aproximadamente 6.000 millones de billetes de 100 bolívares, aunque puede ser un número menor en virtud del cierre de la frontera.

Ante el gran fracaso de esta gigantesca operación de canje, en diciembre 17 de 2016, el Presidente Maduro decidió mantener cerrada la frontera con Colombia y Brasil hasta el 2 de enero de 2017 y prorrogar la vigencia de los billetes de 100 bolívares en el país, supuestamente para combatir las “mafias” que acechaban en la zona fronteriza. La explicación de esta prórroga fue nuevamente la misma: El canje no pudo realizarse durante las 72 horas iniciales debido a un sabotaje internacional que impidió la llegada oportuna de los nuevos billetes. En palabras del Presidente venezolano: “Tengo que denunciar algo, (...) estamos siendo víctimas de un sabotaje internacional para que los nuevos billetes que ya están [listos no puedan ser trasladados a Venezuela](http://www.portafolio.co/internacional/que-viene-tras-la-salida-de-circulacion-del-billete-de-100-bolivares-502228)”.

Aunque la medida generará inicialmente unas pérdidas importantes para los comerciantes y las casas de cambio de las ciudades fronterizas colombianas, debido a que probablemente un número significativo de billetes de 100 bolívares en sus manos no puedan retornar a Venezuela para ser canjeados por billetes de otras denominaciones en virtud del cierre de la frontera[[1]](#footnote-1), los efectos negativos serán mucho mayores para la población venezolana. Las ciudades fronterizas colombianas se habían convertido en fuentes significativas de aprovisionamiento de bienes básicos para muchos residentes venezolanos. En adelante, seguramente esta posibilidad de aprovisionamiento será más difícil debido a que, ante el temor de una nueva “expropiación” decretada por el gobierno venezolano, la moneda venezolana no gozaría de la ya menguada aceptación que había tenido hasta ahora. El resultado final será una mayor ruina para los venezolanos.

Gráfico 1

Venezuela: Tasa de inflación anual, 2009-2016

(Porcentajes)



Fuente: Banco Central de Venezuela. En 2016 corresponde a la inflación acumulada enero-agosto.

¿Qué puede decirse de la efectividad del cierre de la frontera para enfrentar la escasez de bienes y la alta tasa de inflación venezolanas? En el gráfico 1 puede observarse que la inflación aumentó antes, durante y después del cierre de la frontera entre mediados de 2015 y mediados de 2016[[2]](#footnote-2). Entonces, ¿dónde queda el argumento del Presidente venezolano del contrabando de bienes desde Venezuela hacia Colombia como causa de la escasez y la inflación en dicho país?

De todas maneras, cabe resaltar que antes del rápido aumento desde 2013, la inflación venezolana (por ejemplo, entre 19,5% y 26,9% en los cuatro años anteriores) era ya alta, por lo menos, en el concierto latinoamericano. O, en otras palabras, Venezuela se apartaba completamente de la tendencia latinoamericana de inflaciones de un dígito, aunque su situación no era tan crítica como se presentaría posteriormente.

Gráfico 2

Venezuela: Crecimiento de la oferta monetaria e inflación, 1993-2015



Fuente: Banco Central de Venezuela.

La explicación de la fuerte inflación venezolana es de teoría económica básica: En el mediano o largo plazo, la inflación es esencialmente un fenómeno monetario. En el gráfico 2 puede observarse que la reducción de la inflación entre 1993 y 2001 estuvo asociada con una caída en la tasa de crecimiento de la oferta monetaria. Por su parte, la estabilidad de la inflación observada entre 2001 y 2012 está acompañada de una expansión monetaria relativamente estable y baja, exceptuando el pico de 2006. En cambio, en el período 2013-2015 se observa un aumento sostenido de la tasa de crecimiento de la oferta monetaria y de la inflación. En consecuencia, como la inflación es tan alta, la fuerte pérdida de valor de la moneda conduce a que las personas tengan que cargar grandes cantidades de billetes para comprar cualquier cosa. La forma de aminorar un poco estas grandes cantidades es una alta preferencia por billetes de alta denominación (por ejemplo, los billetes de 100 bolívares).

La expresión de que “los billetes ya no se cuentan, ahora se pesan” ilustra la pérdida de valor de la moneda venezolana. De continuar la mega o hiperinflación, los nuevos billetes de mayor denominación que entrarán en circulación más temprano que tarde tendrán también que ser pesados antes que contados.

El exceso de crecimiento monetario puede observarse en el cuadro 1. Claramente, la mayor inflación anual promedio en el período 2013-2015 está acompañada de la más alta tasa de crecimiento monetario y del más bajo crecimiento del PIB real[[3]](#footnote-3).

Cuadro 1

Venezuela: Tasas de crecimiento anual de la oferta monetaria, del IPC y del PIB real (porcentajes)

|  |  |  |  |
| --- | --- | --- | --- |
| Período | Oferta monetaria | IPC | PIB real |
| 1993-2001 | 41,6 | 40,8 | 1,0 |
| 2002-2012 | 48,5 | 23,6 | 3,4 |
| 2013-2015 | 77,6 | 94,8 | -2,8 |

Fuente: Banco Central de Venezuela. Cálculos propios.

¿Por qué el crecimiento tan alto de la oferta monetaria? Porque los ingresos por impuestos y endeudamiento en los mercados interno y externo del Gobierno venezolano son insuficientes para financiar la fuerte expansión del gasto público. El faltante lo cubre con dinero emitido por el banco central. En la literatura económica este mecanismo se denomina “financiación monetaria del déficit público”. En el gráfico 3 se presenta el comportamiento del balance del sector público. Puede observarse que mientras en el período 1996-2008, el balance gubernamental se situó en un promedio anual de 0,3% del PIB, desde entonces registra un protuberante y sostenido deterioro, alcanzando un déficit del orden de 23,1% del PIB en 2015[[4]](#footnote-4).

El colapso del valor real de la moneda tiene también su contrapartida en el precio de la divisa. La gente no quiere tener moneda local y busca desesperadamente alguna otra unidad monetaria de valor estable, inevitablemente una moneda extranjera confiable. La gran demanda de moneda extranjera eleva su precio en términos de la moneda nacional o, en otras palabras, esta última se deprecia o devalúa. Este proceso ha sucedido en todos los países que han experimentado mega o hiperinflaciones.

Gráfico 3

Venezuela: Balance del sector público no financiero, 1992-2015

(Porcentaje del PIB)



Fuente: CEPAL y Fondo Monetario Internacional.

Sin embargo, el Gobierno venezolano lo atribuye también a una conspiración extranjera. En particular, el Presidente Maduro ha acusado a *DolarToday.com*  (un sitio web registrado en Delaware que ofrece un tipo de cambio de referencia utilizado por los venezolanos para comprar y vender dólares en el mercado no oficial o paralelo de divisas) de dirigir una “guerra económica” contra su gobierno y ha prometido encarcelar a Gustavo Díaz (vive en Alabama) y sus otros dos socios venezolanos[[5]](#footnote-5).

El gráfico 4 muestra la evolución de la devaluación del bolívar en el mercado no oficial o paralelo y la tasa de crecimiento de la oferta monetaria venezolana en los últimos cinco años. La fuerte expansión monetaria no tiene nada que ver con *DolarToday.com*. Es responsabilidad del Banco Central de Venezuela.

Estas rápidas descripciones muestran la relación entre déficit público, oferta monetaria, inflación y devaluación, algo bien establecido en la teoría económica. La grave situación económica y social venezolana es resultado fundamentalmente de su pésima política económica. Sin embargo, la salida de este caos económico va más allá de las medidas tradicionales que permitieron a otros países salir de situaciones hiperinflacionarias. Venezuela necesita reconstruir la economía de mercado y reestablecer la iniciativa privada, como también retornar a la democracia liberal.

Gráfico 4

Venezuela: Devaluación del bolívar y tasa de crecimiento del dinero (M1)

(Porcentajes anuales)



Fuente: Banco Central de Venezuela y DolarToday.com. Las tasas de crecimiento en 2016 corresponden a octubre de 2016-octubre de 2015 para la oferta monetaria y diciembre 11 de 2016-diciembre 31 de 2015 para la tasa de devaluación del bolívar.

Cada vez más los cierres empeorarán las dramáticas condiciones económicas y sociales en que se encuentran los venezolanos. Pero, esta vez, una nueva reapertura de la frontera, como la iniciada parcialmente el pasado 20 de diciembre, aliviará mucho menos la situación de desabastecimiento de la población venezolana. De hecho, los comerciantes fronterizos en Colombia anunciaron que no recibirán bolívares, debido a su temor de que otra decisión del Presidente Maduro los deje con unos billetes sin valor alguno y nadie se los cambie[[6]](#footnote-6). Por su parte, las casas de cambio han reducido al mínimo la compra de bolívares y están trabajando con la recomendación de mantener ese bajo nivel para evitar pérdidas. “¿Quién se quiere quedar con una moneda que se devalúa todos los días?”, ahora bajo la amenaza de una posible “expropiación”. No sería tampoco extraño que, aprovechando el depósito de los billetes de 100 bolívares en una cuenta bancaria para su canje, la próxima medida del Presidente Maduro sea decretar un “corralito financiero”.

Finalmente, nuestro interés en escribir estos breves comentarios tiene el propósito de desmitificar la posible creencia de algunos sectores de la población colombiana de que el problema venezolano se origina en una conspiración extranjera. La crisis económica y social venezolana es esencialmente “*made in* Gobierno de Venezuela”.

1. Estos billetes quedarían sin valor alguno, excepto para los coleccionistas de monedas antiguas. El cierre de la frontera durante el lapso establecido para el canje constituye claramente una “expropiación”. [↑](#footnote-ref-1)
2. Las cifras de inflación están retrasadas porque el Banco Central de Venezuela no tiene información desde agosto de 2016. Sin embargo, datos no oficiales muestran que Venezuela ya se encuentra en una situación de hiperinflación, definida como aumentos mensuales de precios iguales o mayores a 50%. De hecho, se estima que en noviembre de 2016, la hiperinflación venezolana se situó entre una de las 23 más grandes de la historia mundial, desde que este fenómeno se registró por primera vez en Francia en 1795 (Portafolio, diciembre 15 de 2016). [↑](#footnote-ref-2)
3. El relativamente mejor desempeño de la economía venezolana en el período 2002-2012 se debe fundamentalmente al boom de precios internacionales de las materias primas. Solamente falta que el Gobierno venezolano atribuya también la fuerte caída de los precios internacionales del petróleo en los últimos años a una conspiración del “imperio”. [↑](#footnote-ref-3)
4. Por ejemplo, durante la mega e hiperinflación boliviana de la primera mitad de la década de 1980, el déficit del sector público pasó (como porcentaje del PIB) de 9,6% en 1981 a 25,4% en 1984. [↑](#footnote-ref-4)
5. El Banco Central de Venezuela culpa también a *DolarToday* de incidir directamente en la inflación y ha interpuesto demandas contra este sitio web en tribunales estadounidenses. [↑](#footnote-ref-5)
6. En Venezuela, conseguir dólares es una labor titánica. La caída de las reservas internacionales del Banco Central de Venezuela, pese al fuerte control de cambios, ha sido monumental: En diciembre 19 de 2016 ascendían a solo 10.999 millones de dólares, aproximadamente una quinta parte de las reservas internacionales del Banco de la República (Colombia). [↑](#footnote-ref-6)